Las prácticas de los docentes universitarios de excelencia

Francisco Javier Zamudio Lazarín

Resumen

El objetivo de la investigación es identificar las buenas prácticas de los que son considerados por los alumnos, los docentes de excelencia de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP). Se plantea una metodología cualitativa a través de una encuesta en la que se reúnen las 20 mejores prácticas identificadas por Ken Bain e Hilda Patiño donde a través de la opinión de los alumnos, se identifican las mejores prácticas de un docente. Se obtuvieron diez prácticas fundamentales, algunas son: dominar la materia, actualizarse constantemente, ser apasionado al enseñar, etcétera. Y de 118 profesores identificados, 12 destacan por obtener desde el 8.5% hasta el 23.2% de la preferencia de los alumnos.

Palabras clave: Práctica educativa, enseñanza reflexiva, mejores prácticas, carreras científicas, educación superior.

I. Introducción: La Particularidad de la Enseñanza Universitaria

La problemática aborda la enseñanza universitaria en carreras científicas como es en matemáticas, matemática educativa, física, biología e ingenierías, pues algunas obstáculos constantes son la falta de formación didáctica en los docentes que imparten dichas disciplinas, Socarras (2008) afirma la “existencia de profesores de ciencias que, aunque con un adecuado dominio del contenido matemático, carecen de una formación didáctica sólida” (p. 3), la utilización de clases expositivas como metodología en su mayoría son dirigidas “por parte de los docentes y con actitudes pasivas por parte de los estudiantes” (Gras-Martí, Labra, Lega, Varela y Shelton, 2014, p.86).y, por último, la mecanización de ejercicios obsoletos y con carencia de significado en los libros recomendados por los planes curriculares de las asignaturas, aunque, sin embargo, se encuentran otros aspectos que caracterizan los problemas de la enseñanza en cada disciplina en particular (Gras-Martí, 2014, p.87).

En la universidad “el profesorado debe desempeñar tareas docentes, investigadoras y de gestión” (Fondón, Madero y Sarmiento, 2010, p. 22). Y aunque esto signifique a simple vista una carga laboral más fuerte, no es así, pues “en los procesos de promoción dentro de la universidad se valora más la tarea investigadora frente a las tareas docente y de gestión” (Fondón et al, 2010, p. 22). Por lo tanto, los profesores suelen dejar de lado las tareas docentes y las de gestión, de modo que dedican la mayor parte de su tiempo a la investigación. Estas actitudes de desplazamiento son notorias, tanto que los alumnos lo perciben y hacen juicios de ello, tal como lo expone Garay (2004) que recopila algunas opiniones de alumnos universitarios respecto al comportamiento de sus profesores, una de ellas fue la siguiente:

”Muchos profesores se creen la divina garza..., que son doctores, que saben mucho, que tienen veinte años en la [universidad], que los invitan cada rato a dar conferencias, que tienen libros, que su exposición en la galería y demás tarugadas, pero yo no entiendo como dicen que son muy fregones si en las clases no se nota; es más, se la pasan, perdón que así lo diga, pendejeándonos todo el tiempo, ni te

animas a preguntarles algo en clase, y menos a discutir si no estás de acuerdo con sus ideas. [...] El colmo fue un profesor que nos dijo que no teníamos futuro, que sus alumnos de [otra universidad] eran muy superiores, que a lo más que podríamos aspirar era a ser dibujantes de quinta. Eso te desanima mucho” (Beatriz, octavo trimestre de Diseño Gráfico) (p. 97).

II. Una buena práctica es...

Para conceptualizar lo que una buena práctica es, se enlistan algunas definiciones:

1. Bain (2007, p.16), “es el éxito a la hora de ayudar a sus estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar y sentir”.
2. Cabero y Romero (2010, p.285), “son las intervenciones educativas de los profesores y las instituciones que facilitan el desarrollo de actividades que permiten que los estudiantes alcancen los objetivos, y las capacidades y competencias establecidas”.

III. ¿Qué es un docente de excelencia?

Zabalza (2013) dice que la “función de un buen profesor o profesora no es otra que la de potenciar las capacidades de sus estudiantes, ayudarles a aprender, crear situaciones donde ellos y ellas, sus estudiantes, puedan construir sus saberes” (p. 11).

Gifford (2011) aborda la relación docente – alumno, y es que, es importante para la estimulación y motivación de los alumnos ya que, al no haber una clasificación de estudiantes, éstos no se sienten más o menos que otros.

IV. Metodología

Una vez reunidas las buenas prácticas se hace una diferenciación, Bain (2007) aporta las prácticas metodológicas y Patiño (2015) las conductuales. En consecuencia, se diseñó un cuestionario que consta de dos partes, averiguar cuáles son las buenas prácticas que los alumnos consideran de mayor importancia e identificar a los docentes de excelencia de la Facultad de Ciencias.

V. Resultados

Se aplicó el cuestionario a 142 alumnos, de los cuales, 85 fueron hombres y 57 mujeres (60% y 40% respectivamente).

Los alumnos consideran que las actividades más importantes son la Docencia y la Investigación (28.41% y 27.83% respectivamente) después, la Tutoría y la Divulgación (22.61% y 21.16% respectivamente). Además, las habilidades más importantes consideradas por los alumnos fueron dominar la materia, saber comunicar sus conocimientos, actualizarse constantemente científica y pedagógicamente, aclarar dudas, tener interés en el aprendizaje de los alumnos y ser apasionado al enseñar.

Por último, los alumnos mencionaron a los profesores que consideran de excelencia y cumplen con las habilidades docentes que seleccionaron, en total se registraron 115 profesores de los cuales 12 han obtenido un considerable porcentaje de menciones.

VI. Conclusiones

Para finalizar, se logró el interés de la investigación, pues se determinó que las Buenas Prácticas de un Docente de Excelencia son dominar el conocimiento disciplinar que está enseñando y que debe saber comunicarlo y organizarlo para favorecer ciertas habilidades y que los alumnos puedan aprender de la mejor manera posible, para que eso se logre deben suceder dos cosas, que el docente planifique sus clases para que al dar clase tenga claro lo que quiere lograr y cómo debe hacerlo, además de que debe actualizarse constantemente respecto a su área de dominio y hacia la didáctica, esto terminará por reflejar el interés del docente por sus estudiantes. Es importante agregar que el docente debe promover el desarrollo de los alumnos en los ámbitos académico, científico y personal en la universidad, para esto, debe poner en marcha el desafiar intelectualmente al alumno a través de tareas, proyectos e investigaciones retadoras.

Referencias Bibliográficas

- Bain, K. (2004). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Valencia: Harvard University Press.
- Cabero, J., & R., R. (2010). Análisis de buenas prácticas del e-learning en las universidades andaluzas. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 283 - 309. Obtenido de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/72854/1/ANALISIS_DE_%E2%80%99CBUENAS_PRACTICAS%E2%80%99DEL_E-LEA.pdf
- Fondón, I., Madero, M. J., & Sarmiento, A. (2010). Principales Problemas de los Profesores Principiantes en la Enseñanza Universitaria. *Formación Universitaria*, 3(2), 21- 28. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=373534522004>
- Garay, A. d. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Gifford, D. G. (2011). Tributes to Professor Robert I. Keller. *Being the best is not good enough*. *Maryland Law Review*, 71(1), 1 - 3. Obtenido de <http://digitalcommons.law.umaryland.edu/mlr/vol71/iss1/3/>
- Patiño, H. A. (2015). *¿Qué hacen los docentes de excelencia? Claves para la formación humanista en la universidad*. México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Zabalza, M. Á. (2013). Ser docente es más que ser enseñante. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(2), 11- 13. Obtenido de http://red-u.net/redu/documentos/vol11_n2_completo.pdf

Autor:

Francisco Javier Zamudio Lazarín. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.
fcojav_zl@hotmail.com